



FpN UNA PRÁCTICA EDUCATIVA PARA FILOSOFAR EN EL AULA

FpN AN EDUCATIONAL PRACTICE FOR PHILOSOPHY IN THE CLASSROOM

Paula Cardona Ruiz | Universidad del Bío-Bío, Facultad de Educación y Humanidades, Chile | paula.cardona2401@alumnos.ubiobio.cl

RESUMEN

La Filosofía para Niños Y Niñas (FpN) es un enfoque pedagógico impulsado por Matthew Lipman y Ann Sharp a partir de los años sesenta, con el objetivo de enseñar filosofía a temprana edad, promoviendo en ellos la búsqueda de respuestas a aquellas preguntas naturales que surgen de su curiosidad, para estimular el pensamiento crítico a partir de la interacción con el entorno y aquellos que lo construyen. Este programa nace de la necesidad de cambiar la enseñanza tradicional que se enfoca en la memorización pasiva y no activa el pensamiento crítico. El objetivo de esta conferencia fue dar a conocer el inicio de la FpN y su aporte, con la finalidad de comprender y emprender otras alternativas propositivas que se construyen en los contextos de los sujetos. Se pretende así, cambiar el ambiente de las aulas en un espacio democrático y de reflexión, donde los niños y niñas puedan intercambiar ideas de diferentes significados, situaciones, conflictos y puedan resolverlos de manera constructiva. Esta práctica les permite explorarse a sí mismos y entender profundamente a los demás contribuyendo así a una sociedad más justa y reflexiva.

Palabras clave: filosofía, infancia, educación, práctica pedagógica

ABSTRACT

Philosophy for Children (P4C) is a pedagogical approach promoted by Matthew Lipman and Ann Sharp in the sixties, with the aim of teaching philosophy at an early age, promoting in them the search for answers to those natural questions that arise from their curiosity, to stimulate critical thinking from the interaction with the environment and those who build it. This program was born from the need to change the traditional teaching that focuses on passive memorization and not active critical thinking. The objective of this conference was to make known the beginning of P4C and its contribution, in order to understand it and to undertake other propositional alternatives that are built in the contexts of the subjects. The aim is to change the classroom environment into a democratic and reflective space, where children can exchange ideas of different meanings, situations, conflicts and can solve them in a constructive way. This practice allows them to explore themselves and deeply understand others, thus contributing to a more just and reflective society.

Keywords: Philosophy, childhood, education, pedagogical practice

¹ apoyado por la beca por estudios de doctorado de la Universidad del Bío-Bío

INTRODUCCIÓN

¿Qué es la Filosofía para Niños y Niñas?

La Filosofía para Niños y Niñas conocida como FpN es un enfoque pedagógico que comenzó aproximadamente en los años setenta, impulsado por el filósofo y pedagogo Matthew Lipman junto a su colaboradora Ann Sharp. Ellos promovieron un método estructurado para enseñar filosofía desde una edad temprana, con el fin de fomentar en los niños y niñas la búsqueda de respuestas racionales y justificadas frente a cuestionamientos complejos (Topping & Trickey, 2020). Surgió a partir de la preocupación por mantener en las escuelas métodos tradicionales que no implicaban una participación activa del sujeto, sino que transmitían el conocimiento a través de la memorización. La escuela consideraba que todo elemento valioso en la educación debía repetirse hasta quedar plenamente asimilado por los estudiantes. Según Dewey (2007) la enseñanza tradicional es una transmisión pasiva del conocimiento y una memorización mecánica de contenidos donde el estudiantado es un receptor de información, sin interés de fomentar en él su pensamiento crítico, como tampoco su capacidad para resolver problemas en la cotidianidad. Por ende, la educación no debe ser un espacio aislado de lo social o individual, por el contrario, debería ser activa y centrada en el aprendizaje a través de la interacción del niño o niña con su entorno, conectando con su vida e intereses. El aula debe funcionar como una comunidad democrática, donde no se aprenden solo saberes, sino también habilidades sociales y valores ciudadanos (Dewey, 2007).

La FpN, inició como un programa con un extenso manual para el profesor e historias para los y las estudiantes, con el objetivo de fortalecer el desarrollo del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso en estudiantes de todos los niveles educativo y que comienza de una mirada infantil, donde la curiosidad es indispensable en el momento de filosofar (Lipman, 2003). Se entiende por pensamiento crítico un razonamiento que integra la claridad y evaluación de argumentos, la detección de falacias como también la toma de decisiones fundamentadas. Sin ser reducido a una habilidad técnica o lógica de origen matemático, sino que constituye una forma de relacionarse con el mundo de manera activa, coherente, reflexiva y ética, donde cada opinión y pensamiento contribuye al desarrollo de la capacidad del sujeto para formular preguntas, identificar supuestos y mantener congruencia al comunicar sus puntos de vista. El pensamiento crítico, en este sentido, implica tanto una disciplina mental como una actitud abierta y responsable hacia el conocimiento (Lipman, 1995, 2002; Naldoniová, 2023; Rojas et al., 2024). Un programa que en su enseñanza no solo tiene fines académicos, también ayuda a enfrentar los diferentes desafíos que se le presentan al individuo en la sociedad o personalidad. Además, fortalece la democracia, destacando la necesidad de formar personas capaces de meditar y cuestionar respetuosamente, tomando decisiones informadas. Así, desarrollar el pensamiento crítico desde la infancia no es únicamente una cuestión pedagógica, sino también una apuesta por una sociedad más justa, participativa y reflexiva (Elizalde, 2024; Lipman, 2003; Pulido, 2019).

En cuanto al pensamiento creativo, este implica abrir un espacio a la imaginación, a la formulación y a la exploración de nuevas ideas, perspectivas y formas de interpretar el mundo que nos rodea. Este no está aislado del pensamiento crítico; por el contrario, ambos se complementan. Lo que sí debe superarse es una visión reduccionista de la creatividad entendida únicamente como una habilidad artística o una expresión espontánea. Para Lipman (2003), el pensamiento creativo consiste en la capacidad de reformular ideas, hipótesis o alternativas que ya han sido asumidas como verdaderas, o que emergen en el curso de una



conversación cotidiana con los compañeros. Esto permite considerar diversas formas de abordar situaciones, significados o problemas, ampliando así el horizonte de lo pensable. De este modo, se promueve la flexibilidad a la hora de analizar, manteniéndose abierto a la novedad y al cambio, con el fin de enfrentar lo incierto de la sociedad con ingenio y originalidad. En este sentido, la creatividad se entiende como co-creación, un proceso colaborativo donde la imaginación individual se nutre de la diversidad del grupo (Michaud and Gregory, 2022) La idea final es que niños y niñas se apropien del conocimiento desde sus propias experiencias, dándole un sentido personal y profundo, esto teniendo presente que desde pequeños poseen ya una disposición filosófica natural que muchas veces el sistema educativo la reprime en lugar de potenciarla (Lone, 2011; Pulido, 2019)

“El mérito de Filosofía para Niños consiste en permitir que el aula se convierta en un foro que saca a la palestra los temas que son relevantes para los problemas de los niños, temas lo suficientemente variados como para que la invitación no se reduzca a los aspectos manipulativos de la inteligencia infantil, sino que alcance también a temas contemplativos y creativos. No es necesario que la intervención de los adultos se oriente a conseguir que los niños sintonicen estrictamente con la perspectiva que los adultos tienen de la realidad, sino más bien debe buscar que los niños exploren sus propios pensamientos y experiencias” (Lipman, 2002, p.140).

Un niño o niña debe ser comprendido como un pensador natural que posee curiosidad innata y es la que lo impulsa a formular preguntas complejas. Su pensamiento no tiene límites o estructuras que le imposibiliten ampliar su mirada, no obedece a la formalidad académica y es esto lo que le permite mantener una perspectiva espontánea, directa y genuina en el momento de abordar cuestiones éticas, lógicas, científicas, entre otras. Todos sus ¿porqués? surgen del asombro que tiene sobre el mundo y el deseo de comprenderlo (Lipman, 2003).

Por último, está el pensamiento cuidadoso a diferencia del crítico y creativo apunta a la dimensión ética, afectiva y relacional del pensar que se manifiesta en actitudes como la empatía, el respeto, la escucha activa y la responsabilidad hacia los otros (París, 2017; Sánchez and Cárdenas, 2021; Velasco Moreno, 2021). La enseñanza de la filosofía en la infancia no puede centrarse únicamente en habilidades intelectuales abstractas, sino que debe promover una forma de pensamiento que también sensibilice al sujeto sobre las consecuencias de sus ideas y acciones (Lipman, 2003; Rojas et al., 2024). Por lo tanto, el pensamiento cuidadoso no solo mantiene en sí un razonamiento, sino que le hace preguntarse por cómo los otros reciben sus propios juicios y de esta manera refuerza la forma de pensar con responsabilidad. Además, trata de educar en la resolución de conflictos, lo que implica mucho más que enseñar estrategias para evitar enfrentamientos o alcanzar acuerdos momentáneos. Significa formar a la persona en la capacidad de enfrentar los desafíos interpersonales y emocionales desde una postura consciente, reflexiva y constructiva. Supone cultivar en ella una voluntad positiva orientada a no ceder ante la desesperanza o la reacción impulsiva, sino a preservar su integridad emocional y su autonomía, aun en contextos de tensión (Barraza & López, 2019). Esta dimensión educativa es fundamental, ya que los conflictos son inherentes a la vida en sociedad y, sin las habilidades necesarias para gestionarlos adecuadamente, las personas quedan expuestas a sufrimientos evitables, a rupturas innecesarias y a sentimientos de impotencia. En cambio, quien ha sido educado para resolver conflictos de manera crítica y empática, no solo protege su bienestar, sino que también contribuye a la construcción de relaciones más justas, respetuosas y sanas, tanto en la esfera personal como colectiva (Velasco, 2024; Velasco Moreno, 2021a).

¿Cómo se desarrolla la Filosofía para Niños y Niñas?

La “Comunidad de Investigación” también conocida como “Comunidad de Indagación” es el eje metodológico del programa. Es necesario romper las filas que surgen en la organización tradicional de los niños en las aulas y convertir este espacio en un entorno de reflexión colectiva donde los sujetos puedan interactuar adecuadamente con los otros y hacerse partícipes de su propio aprendizaje. Este espacio dialógico y democrático moderado por el profesor y las lecturas propuestas para cada sesión, les ayudará a explorar conjuntamente preguntas filosóficas. Allí, todos tienen derecho a hablar, cuestionar, disentir y construir significado conjuntamente, **“la comunidad de indagación permite que los niños aprendan a pensar por sí mismos en colaboración con otros”** (Lipman, 2002).

Si bien Matthew Lipman incorpora elementos de la tradición filosófica en sus novelas para niños, así como en los dilemas y preguntas que plantea, su propósito no es la enseñanza sistemática de dicha tradición. Es decir, no busca que los estudiantes memoricen corrientes, autores o doctrinas filosóficas, sino más bien el ejercicio vivencial del filosofar. En este sentido, la FpN no se concibe como una asignatura académica tradicional, sino como una práctica pedagógica orientada al desarrollo del pensamiento autónomo, reflexivo y dialogante. El foco está puesto en promover un tipo de pensamiento que atraviesa transversalmente todas las disciplinas del currículo, permitiendo a los estudiantes cuestionar, argumentar, clarificar conceptos y construir sentido en contextos diversos (Rojas et al., 2024).

Programa de Filosofía para Niños y Niñas de Matthew Lipman – Ann Sharp

A continuación, se presenta el programa propuesto por Matthew Lipman y Ann Sharp. En la Tabla 1 se incluyen las novelas filosóficas, el manual docente para guiar la indagación del estudiantado, la temática abordada y la edad sugerida. Cabe destacar que este programa marcó el inicio del interés por incorporar el pensamiento filosófico en el aula. No obstante, la o el docente puede utilizar otros recursos que considere pertinentes para alcanzar dicho objetivo.

Tabla 1. Novelas propuestas para filosofar de acuerdo a la edad de los y las estudiantes

Novelas filosóficas	Manual profesor	Temática	Edad
Hospital de Muñecas. Ser persona	Entendiendo mi mundo	Jess vive aventuras con su muñeca Roller, su inseparable compañera. Un accidente la obliga a enfrentar el dolor de que Roller ya no sea la misma. La historia invita a reflexionar sobre la identidad, la empatía y el respeto a las diferencias.	3-5 años
Elfie. Pensar sobre el pensar.	Poner nuestros pensamientos en orden	La obra aborda el conocimiento de uno mismo mediante el pensamiento reflexivo. A través de Elfie, se exploran distinciones filosóficas clave como apariencia y realidad, o partes y todo. Se promueven habilidades como comparar, preguntar y explicar.	5-6 años



Kio y Gus. De la Naturaleza	Asombrándonos ante el mundo	Kío visita la granja de sus abuelos y entabla amistad con Gus, un niño ciego. Juntos exploran el mundo a través de la observación y el descubrimiento. La historia desarrolla habilidades como clasificar, describir y establecer relaciones parte-todo.	6 a 8 años
Nous. Decisiones	Decidiendo qué hacemos	La obra reflexiona sobre cómo tomamos decisiones y las consecuencias que implican. Se promueve el razonamiento ético y la deliberación consciente. Además, explora los elementos que conforman el carácter moral.	8 a 9 años
Pixie. Del lenguaje	En busca del sentido	Pixie narra cómo inventa la historia de una criatura misteriosa, explorando la realidad a través del lenguaje. La obra destaca el poder de la narración en la construcción de la identidad personal. Se desarrollan habilidades como detectar ambigüedades, usar metáforas y precisar conceptos.	9 a 10 años
El descubrimiento de Harry. La Lógica	Investigación filosófica	Primera novela del programa de Lipman, centrada en Harry y sus amigos, quienes descubren el valor del diálogo y el pensamiento crítico. Promueve el razonamiento formal e informal en áreas como ética y política. Se ejercitan habilidades como inducción, deducción y formulación de hipótesis.	10 a 12 años
Lisa. Ética	Investigación ética	La historia de Lisa conecta el razonamiento formal e informal con dilemas éticos como la igualdad, la verdad y las normas. Se abordan valores morales desde una perspectiva filosófica. Se desarrollan habilidades como justificar razones, aplicar criterios y detectar prejuicios.	12 a 14 años
Suki	Escribir: cómo y por qué	Suki escribe poesía y apoya a un compañero con dificultades en literatura, reflexionando sobre el arte y la estética. La obra revela la conexión entre pensar, leer y escribir. Se desarrollan habilidades en filosofía del lenguaje, lógica y técnicas de escritura como narración y crítica.	14 a 16 años
Mark. De las Ciencias Sociales	Investigación social	Mark enfrenta una acusación en el colegio que desencadena reflexiones sobre sus conflictos personales y sociales. La obra aplica el pensamiento lógico, ético y creativo a temas de filosofía social y política. Se abordan conceptos como justicia, ley, libertad e instituciones.	16 a 17 años



Luces y sombras	Investigación Histórica	Esta obra ofrece una revisión accesible y entretenida de la Historia de las Ideas en Occidente. Está dirigida a estudiantes de Bachillerato y a lectores interesados en la cultura. Combina el valor académico con el disfrute personal de la lectura filosófica.	17 a 19 años
-----------------	----------------------------	---	-----------------

Nota: elaboración propia

Inicialmente, Lipman propuso un modelo estructurado de lecturas que incluyen preguntas complejas, diseñadas para fomentar la interacción entre pares y generar conversaciones diversas, donde no existen respuestas únicas. No obstante, la filosofía en el aula también puede abordarse a partir de situaciones que emergen en los distintos contextos de los estudiantes, mediante lecturas vinculadas a sus propias vivencias o acciones de participación social.

Por ello, es fundamental que el docente mantenga un compromiso constante al integrar la enseñanza de la FpN, ya que esta práctica requiere proyectar cuidadosamente el ambiente en el que se desarrollan las sesiones. Esto implica incorporar elementos significativos en el aula que permitan recrear contextos, ya sean internos o externos, relacionados con las anécdotas o narraciones que se utilizarán. En cuanto al desarrollo de las competencias cognitivas, es importante promover un proceso de aprehensión, entendido como la apropiación consciente del conocimiento que se desea construir. Para ello, se utiliza como punto de partida una narración, ya sea originada en la vida cotidiana o tomada de textos existentes, que sirva para formular una serie de preguntas. Estas no solo apuntan a una reconstrucción literal de los contenidos, sino que también estimulan el pensamiento crítico al involucrar actitudes, apropiación conceptual y la afirmación de posturas frente a las situaciones planteadas, enriqueciendo así el proceso reflexivo de los estudiantes (Sobarzo, 2018; Velasco Moreno, 2021b).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La Filosofía para Niños y niñas propone que el sujeto en desarrollo profundice su comprensión del mundo a partir de una curiosidad activa y sostenida. Su objetivo es fomentar una actitud indagadora, libre de las restricciones que impone el adulto cuando ofrece respuestas cerradas o definitivas, las cuales suelen inhibir el interés genuino del niño o niña. La duda, lejos de ser eliminada, debe ser acompañada y orientada para que ellos y ellas puedan explorar múltiples posibilidades junto a sus pares. De esta manera, este podrá descubrir que su forma de ver el

mundo no es la única versión y comprenderá que cada situación puede ser interpretada desde diferentes perspectivas. Además, a través del diálogo, aprenderá a escuchar, a plantear nuevas hipótesis y a reflexionar críticamente sobre sus propias ideas y las de los demás, puesto que esta interacción dialógica le permitirá formular preguntas significativas, valorando la diversidad de opiniones y reconstruyendo continuamente su aprendizaje desde una comprensión más profunda y compartida. Preguntas aparentemente simples, pero cargadas de profundidad como “¿Qué es un amigo?”, “¿dónde está Dios si no lo vemos?” o “¿podemos querer a los animales y a la vez comérmolos?” “¿por qué debo comportarme así y no de otra manera?” “¿qué o cómo debo pensar y que no



debo pensar?”, revelan una inquietud filosófica que conecta al niño y a la niña con los grandes temas del pensamiento humano. Más allá de su formulación ingenua, estas interrogantes reflejan un interés por los fundamentos del conocimiento, la moralidad, la existencia y el sentido de las cosas.

Sin embargo, para lograr un ambiente filosófico en el aula es necesario que los y las docentes adopten un rol más abierto, que no estén ligados a sus creencias y formas de ver el mundo, sino que acompañen, guíen y sostengan ese impulso natural de sus estudiantes hacia la indagación. Fomentando un espacio donde el niño o niña pueda explorar libremente sus dudas, posibilitando la interacción y la escucha activa, con el fin de hacer una pausa en aquellas preguntas que necesitan mayor profundización, sin mostrar el camino que deberían seguir.

La construcción del conocimiento necesita un buen guía que motive e instale el interés en los sujetos para que estos a su vez puedan encontrar o valorar ciertas respuestas o soluciones y recrear nuevas cuestiones, bajo sus perspectivas. El docente debe desalojarse de todo aquello que tiene como verdad para poder entrar en el círculo de la filosofía, puesto que su propósito es pensar por sobre lo que ya está escrito, definido, instalado, superpuesto, valorado y construido como una verdad.

En consecuencia, reconocer a la niña y al niño como un sujeto pensante implica abrirle las puertas al ejercicio de filosofar como forma de vida y como vía para la comprensión profunda de sí mismo, de los otros y del mundo.

Realicemos un taller de FpN

Esta práctica se puede adaptar a las diferentes disciplinas.

1. Preparación del ambiente (aula o exterior): Se recomienda que los y las estudiantes se ubiquen en círculo, para lo cual es conveniente salir de la disposición tradicional

de sillas. Pueden utilizarse cojines en el suelo u otros elementos cómodos. En este mismo círculo debe integrarse el o la docente, quien actuará como mediador del diálogo. Todos los participantes deben estar sentados de manera adecuada, promoviendo un ambiente de respeto e igualdad

2. Establecimiento de normas básicas de convivencia: escuchar con atención, respetar los turnos de palabra y valorar las opiniones de los demás. Estas normas pueden ir ajustándose o ampliándose según las necesidades que el docente identifique, con el fin de favorecer un diálogo respetuoso y constructivo.
3. Presentación del estímulo: puede ser una lectura, un video (como un cortometraje o una escena de película), una canción, un juego, una situación convivencial o una experiencia del entorno narrada por el o la docente. Es fundamental que se conozcan los temas que se desean abordar. La duración recomendada es de aproximadamente 10 minutos. Después de la lectura, se pide a los niños y niñas que formulen preguntas sobre lo que les llamó la atención, lo que les generó duda o curiosidad. El o la docente escribe las preguntas en el tablero, y entre todos eligen una para comenzar a dialogar. Se invita a los niños y niñas a compartir ideas, argumentos y contraargumentos.
4. El o la docente facilita, no impone ideas. Puede usar frases como: ¿Qué quieres decir con eso?; ¿Puedes dar un ejemplo?; ¿Alguien piensa diferente?; ¿Cómo llegaste a esa conclusión? El foco es la co-construcción del pensamiento, no llegar a “una respuesta correcta”.
5. Cierre y metacognición: al final, dedica 5-10 minutos a reflexionar: ¿Qué aprendimos hoy?; ¿Cómo dialogamos?; ¿Qué idea nueva se me ocurrió?; ¿Qué me gustaría seguir pensando? Los niños y niñas pueden



mantener una bitácora para sus reflexiones o nuevos cuestionamientos.

6. Preguntar cómo se sintieron en la actividad.

Recomendaciones prácticas para el docente

El docente debe seleccionar un buen texto que posea riqueza conceptual, personajes enfrentados a dilemas y finales abiertos. No debe temer al silencio, ya que este forma parte del proceso de pensamiento. Es importante validar todas las respuestas de los estudiantes, pero siempre solicitando las razones detrás de sus afirmaciones: “¿Por qué piensas eso?”. Se debe evitar ofrecer “la solución” o una moraleja cerrada. El objetivo es fomentar el diálogo entre los estudiantes, no únicamente con el docente. Además, es clave observar cómo piensan más que enfocarse únicamente en lo que opinan.

Recursos

Explorar la filosofía con niños y niñas es una experiencia enriquecedora que puede apoyarse en múltiples recursos creativos y pedagógicos. Al momento de elegirlos, es importante considerar la edad y nivel de desarrollo del grupo, así como los intereses que despiertan su curiosidad. A continuación, presentaré algunas propuestas que pueden ayudar a dar los primeros pasos en este viaje reflexivo:

Sitio Web recomendado

Centro de Filosofía para Niños – España
filosofiaparaninos.org

Un portal lleno de actividades, materiales didácticos y propuestas para implementar comunidades de diálogo filosófico en distintas etapas escolares.

Literatura para pensar y dialogar

Algunos autores y autoras nacionales han creado cuentos y libros que son verdaderos detonantes

de pensamiento. Aquí comparto una selección que puede inspirar preguntas filosóficas:

• *Florencia Herrera*

Un animal, un voto | Adela y los calcetines | Óscar

Para dialogar sobre democracia, identidad y diversidad funcional.

• *Gabriel León*

¿Para qué sirven las moscas? | ¿Qué son los mocos? | ¿Por qué me sigue la luna?

Perfectos para despertar el pensamiento científico y el asombro ante el mundo.

• *Sara Bertrand*

Ramiro Mirón o el ratón espía | La memoria del bosque

Invitan a reflexionar sobre la memoria, la naturaleza y la mirada infantil del mundo.

• *María José Ferrada*

Los derechos de los niños | El lenguaje de las cosas | Las memorias de Hugo

Una escritura delicada que permite abrir preguntas sobre justicia, lenguaje y empatía.

• *Marta Brunet*

El mundo al revés | Aleluyas para los más chiquitos

Sus historias son ventanas para cuestionar lo que parece normal y mirar con otros ojos.

Cine que abre preguntas filosóficas

El cine infantil también es una gran herramienta para iniciar diálogos filosóficos. Aquí algunas películas que pueden ser punto de partida para reflexionar en el aula. Es recomendable que La película sea vista en casa por tiempo, comodidad y plena atención, para luego dialogarla en la escuela:

- El extraño mundo de Jack
- Coraline
- Wonka y la fábrica de chocolates



- Wish
- Mr. Peabody & Sherman
- Intensamente
- El niño y la garza
- Soul

- Onward

Todas ellas pueden ser abordadas desde temáticas como la identidad, los sentimientos, el paso del tiempo, la muerte, el deseo, la amistad o el sentido de la vida.

REFERENCIAS

- Barraza, S., & López, H. (2019). reflexiones filosóficas entre madres adolescentes víctimas de maltrato infantil. *Childhood & Philosophy*, 15, 1–25. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2019.42582>
- Dewey, J. (2007). *Cómo pensamos. La relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Paidós Ibérica
- Elizalde, P. (2024). Filosofía para niños, filosofía para el futuro. *Grupo Educar*, 230. <https://www.grupoeducar.cl/revista/edicion-230/filosofia-para-ninos-filosofia-para-el-futuro/>
- Lipman, M. (1995). Petrópoli. Voces.
- Lipman, M. (2000). Filosofía y niños. *Vieira Luciano, Ed.*
- Lipman, M. (2002). La Filosofía en el Aula. *Ediciones de La Torre, Ed.*
- Lipman, M. (2003). Pensar en educación. *Cambridge, Ed.*
- Lone, J. M. (2011). Questions and the community of Philosophical Inquiry. *Childhood & Philosophy*, 7, 75. 75-89. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512051603005>
- Michaud, O., & Gregory, M. R. (2022). philosophy for children as a form of spiritual education. *Childhood and philosophy*, 18. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2022.69865>
- Naldoniová, L. (2023). Philosophy and creativity with children: Lipman, Vygotsky, Rodari. *Ruch Filozoficzny*, 1–15. <https://doi.org/10.12775/RF.2024.05>
- Pulido, O. (2019). Filosofía para niños, ciudadanía y experiencia filosófica. *Praxis & Saber*, 10(23), 9–17. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9738>
- Rojas, V. A., Echeverría, E., Cazares, L., & Garralaga, I. A. (2024). Philosophy for children. A project to learn to philosophize. *Haser-revista internacional de filosofía aplicada*, 15. <https://doi.org/10.12795/HASER/2024.i15.05>
- Rojas, V. A., Echeverría, E., Cáceres, L., & Garralaga, I. (2024). Filosofía para Niños. Un proyecto para aprender a filosofar. *Haser*, 15(15), 153–199. <https://doi.org/10.12795/HASER/2024.i15.05>



- Sobarzo, M. (2018, April 16). Enseñanza de filosofía en educación básica es central para valorar la democracia. *Universidad de Santiago de Chile*. <https://www.usach.cl/news/ensenanza-filosofia-educacion-basica-central-para-valorar-la-democracia>
- Topping, K. J., & Trickey, S. (2020). Filosofía para Niños. *In UNESCO*. www.iaoed.org
- Velasco, C. (2024). Filosofía para niños semilla ético política para una cultura de paz desde un pensamiento polivalente. *Childhood & Philosophy*, 20, 01–38. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2023.78888>
- Velasco Moreno, C. F. (2021a). Filosofía para Niños: un reto para la educación ética y en valores. *Haser*, 12, 13–45. <https://doi.org/10.12795/HASER/2021.i12.01>
- Velasco Moreno, C. F. (2021b). Filosofía para niños: un reto para la educación ética y en valores. *Haser*, 12, 13–45. <https://doi.org/10.12795/HASER/2021.i12.01>